

La Enseñanza de la historia en los nuevos contextos tecnológicos.

Por: Mirta Moscatelli, Alberto Pérez y Myriam Stanley

Profesores de Proceso de Modernización I. Facultad de Ciencia Política y RR.II. UNR.

I. DICTADO DEL CURSO A DISTANCIA EN EL CAMPUS VIRTUAL DE LA UNR (PUNTOEDU) "ARGENTINA Y AMÉRICA LATINA EN EL LABERINTO DE TRES DÉCADAS". 2001/2002

Este trabajo pretende analizar los resultados, a la vez que reflexionar, sobre una experiencia de educación a distancia, sus dificultades y sus éxitos. Se trata de un curso de capacitación docente dictado en tres oportunidades, la primera entre los meses de octubre y diciembre de 2001, la segunda entre mayo y julio de 2002 y la tercera entre septiembre y noviembre también, de 2002, en el campus virtual de la Universidad Nacional de Rosario, Puntoedu.

Tiene como antecedente la experiencia realizada desde la cátedra de Historia Argentina y Latinoamericana de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, al implementar durante el segundo cuatrimestre de 1999 el dictado semipresencial de un módulo de la materia que fue estructurado en torno a dos ejes: El Nuevo orden mundial de la segunda posguerra y, las nuevas formas de autoritarismo en América Latina y la redemocratización (1973-1 989). En ese sentido, rescatamos esa experiencia como enormemente positiva porque nos obligó a repensar nuestra forma de enseñanza: a elaborar un nuevo diseño didáctico, a revisar con atención los textos indicados como bibliografía, a interrogarnos sobre las reales posibilidades de aprendizaje de los alumnos, a indagar *cómo* y *qué* evaluamos, a contemplar la importancia de la motivación de los estudiantes. Además, dicha experiencia y porque fue la base del curso a distancia que diseñamos para el campus virtual de la Universidad Nacional de Rosario (PUNTOEDU): "*Argentina y América Latina. En el laberinto de tres décadas*", del que nos ocuparemos en este artículo. ⁱ

II. DE LA ELECCIÓN DE LOS CONTENIDOS A LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS EVALUATORIOS: Diferentes Pasos en la Organización del Curso

La puesta en práctica de la controvertida Ley Federal de Educación obligó a los docentes de las distintas disciplinas de los diferentes niveles del sistema educativo (Educación General Básica y Polimodal) a un esfuerzo de actualización y perfeccionamiento para adecuar su formación a los nuevos requisitos y exigencias planteados por la nueva legislación.

Estas exigencias fueron particularmente agudas en las Ciencias Sociales, que por diferentes motivos, ligados sin duda a los avatares de nuestra historia política, conformaban una de las áreas donde los contenidos estaban más desactualizados y anacrónicos, lejos de los avances que las diferentes disciplinas habían realizado en las últimas décadas.ⁱⁱ

Una simple lectura de los Contenidos Mínimos elaborados por el Ministerio de Educación, mostraba la distancia entre la realidad cotidiana de numerosos docentes y los objetivos y exigencias plasmados en la nueva curricula.ⁱⁱⁱ

Si las Ciencias Sociales y dentro de ellas la Historia tenían un déficit manifiesto, la situación se agravaba con respecto a la Historia Argentina y Latinoamericana de los últimos decenios. La intrincada Historia Argentina posterior al peronismo estuvo plagada de ocultamientos, en modo especial en aquellas etapas ligadas a los gobiernos de facto.

La autocensura, inculcada a través de tantos años de temor y represión transformaron al período posterior a la caída del peronismo en un tema ignorado por los docentes y alejado de las aulas.

Esa situación era aún más difícil en el área latinoamericana. El eurocentrismo que caracterizó nuestra visión de la historia nos llevó a olvidar que gran parte de los procesos económicos y sociales argentinos, forman parte de una experiencia compartida con el resto de los países de Latinoamérica, con quienes estamos unidos no solamente por afinidades culturales, sino también por enormes problemas en común.

Esos déficit en los contenidos fueron los que motorizaron la elección temporal y espacial que caracteriza nuestro curso, centrando nuestro recorrido en la historia argentina y latinoamericana de las últimas décadas.

Los contenidos del curso fueron organizados para ser dictados en nueve clases, desarrollando en cada una de ellas una temática en particular.

La clase nº1 titulada “Después de la guerra”, aborda el marco internacional en que se desarrolló este período histórico latinoamericano, en particular el impacto en la región de la Guerra Fría y de la transnacionalización de la economía.

La segunda clase “Golpes de estado y regímenes militares en América Latina” avanza en una caracterización de ese flagelo que azotó la región a partir de los años sesenta.

Las cinco unidades siguientes desarrollan temas de historia argentina. La clase nº 3 denominada “Los dilemas del período 1955-1966” plantea los grandes temas de ese período, uno de los cuales está abordado en detalle en la clase siguiente: “Democracia para los demócratas”, centrada en las dificultades de organizar un sistema político basado en la proscripción del peronismo .

La clase nº 5: “El modelo de acumulación desarrollista”, plantea las características principales y las resistencias despertadas en la sociedad, frente a la puesta en marcha de una segunda etapa de sustitución de importaciones, basadas en la afluencia del capital extranjero.

En la sexta, “La Revolución Argentina y las Nuevas Izquierdas” abordamos los gobiernos militares de Onganía, Levingston y Lanusse y el surgimiento en ese período del fenómeno guerrillero.

La Unidad nº 7: “El segundo peronismo” intenta marcar las diferentes etapas y los principales conflictos del período 1973-1976.

Las dos últimas clases: “Brasil: del reformismo populista a la dictadura militar” y “Chile: de la democracia al autoritarismo”, recreamos las diferentes formas y motivaciones que llevaron a aplicar la “Doctrina de la Seguridad Nacional” en esos países latinoamericanos.

Cada una de estas nueve clases están organizadas de acuerdo a un patrón común. En todas ellas realizamos una síntesis de los principales aspectos del tema. A través de links, abordamos algunos temas o conceptos, que por su importancia merecen un desarrollo más intensivo. Han sido pensadas una por semana, de tal suerte que los cursantes tengan el tiempo suficiente de leer los contenidos propuestos y la bibliografía seleccionada, así como para realizar las actividades autoevaluativas o bien las de entrega obligatorias.

El desarrollo de los temas esta acompañado con documentos del período y con bibliografía representativa. Al seleccionar los documentos, valorizamos la utilización de elementos gráficos, tales como reproducciones de tapas de revistas y caricaturas políticas. Mientras que en la elección de los textos que recomendamos para el estudio de los diferentes temas, tratamos de responder a dos condiciones: actualización bibliográfica, de manera tal de incorporar los debates más recientes y pluralidad ideológica, de forma de presentar diferentes puntos de vista en torno a los temas desarrollados.

Cada una de las nueve clases van acompañadas por una actividad. Las actividades tienen propósitos autoevaluativos, y a través de su realización el cursante puede sistematizar los conceptos fundamentales, comparar procesos, ponerlos a prueba a través de un caso representativo. Tratándose de un curso para docentes sugerimos que organizaran algunas de las actividades en función de los intereses y posibilidades de sus propios alumnos. Sólo dos de estas actividades, son de realización obligatoria, y deben ser aprobadas para poder acreditar el curso. En caso de ser necesario, los cursantes pueden rehacer esas actividades, de acuerdo a las indicaciones suministradas por el tutor.

El otro requisito evaluatorio es la realización de un trabajo monográfico final, sobre un tema relacionado con las cuestiones abordadas. Los cursantes tienen libertad en la elección del tema y al igual que en las otras actividades la posibilidad de rehacerlo a indicación de los tutores. Una vez aprobado, este trabajo debe ser defendido por el cursante en una instancia presencial o a través de un chat (de acuerdo a sus posibilidades). En la defensa de ese trabajo deben demostrar dominio de las temáticas abordadas en el curso.

La redacción de los contenidos fue distribuida en forma equitativa entre los tres docentes a cargo del curso, teniendo en cuenta sus intereses y especializaciones. Esa redacción, con el objeto de alcanzar una necesaria uniformidad fue revisada, unificando el estilo de redacción, y ajustando la coherencia total. Más tarde fue sometida a revisión y corrección de estilo a cargo del equipo de asesoramiento y evaluación del Área Educativo-Comunicacional de PUNTOEDU.

Además de la revisión de redacción, el curso estuvo sujeto a un control académico a cargo del Dr. Ricardo Flacón, especialista en Historia Argentina y Latinoamericana, que revisó la pertinencia de los contenidos y de la bibliografía seleccionada, así como las síntesis histórica realizadas.

Antes de ofertarse el curso, se realizó una experiencia piloto, totalmente desarrollada en línea, con la participación de dieciséis docentes de la E.G.B., el Polimodal y de nivel terciario, quienes se desempeñaban en distintos establecimientos de la provincia. Este testeo persiguió dos objetivos: ver el funcionamiento del curso desde una perspectiva técnica: facilidad de acceso al mismo, diseño gráfico del portal y del curso, diseño del menú de acciones, de la barra de herramientas, la tipografía, íconos, distribución y utilización de los links, etc. El segundo objetivo apuntó a evaluar tanto el diseño didáctico, como sus contenidos y se realizó una encuesta entre los alumnos. En el instrumento aplicado se consideraron los siguientes aspectos: disponibilidad y uso de la tecnología, acceso a la red, el portal y el curso mismo, los modos de comunicación, los antecedentes de los participantes en experiencias de educación a distancia. De los resultados podemos destacar que: la

edad promedio de los cursantes se situó en 42 años, el 85% eran docentes (en su mayoría del Nivel Polimodal y en menor porcentaje de EGB y de Nivel Superior, el 15% restante era estudiante o no desempeñaba actividad laboral en el momento de realizar el curso). El 87% de los alumnos poseía computadora equipada con módem, impresora y micrófono/parlantes en su hogar y el porcentaje restante empleaba la de su lugar de trabajo. El acceso a Internet se realizaba en un 73% desde el hogar, en un 20% desde el trabajo y en un 7% desde una biblioteca pública. Los que accedieron desde el hogar poseían en su gran mayoría un servicio pago (74%) y el resto utilizaba proveedores gratuitos. Acerca del servicio administrativo del portal el 27% lo calificó como excelente, el 40% dijo que lo consideraba muy bueno, el 13% bueno y el 20% restante no lo evaluó. Con respecto a los modos de comunicación: el 40% de los alumnos consultó la ayuda puesta en la página. El 40% utilizó el servicio de tutorías evaluándolo como excelente o muy bueno. Poco más de la mitad de los participantes utilizaron otras vías de comunicación además del correo electrónico como los foros y el chat.

En cuanto al curso y sus contenidos: el 80% consideró excelente o muy buena la organización temática, la calidad de los contenidos fue evaluada en un 86% del mismo modo, las actividades de evaluación y autoevaluación fueron catalogadas como fáciles por el 53% de los alumnos y complejas por el 20% (el porcentaje restante no respondió este ítem).

La implementación de esta experiencia piloto y su evaluación posibilitaron la realización de ajustes en el diseño del portal, en los canales de comunicación y en la formulación y diagrama del contenido del curso y las actividades.

Otra reflexión merece la forma en que se desarrolló el trabajo de tutoría. En primer lugar se distribuyeron los alumnos tomado cada uno de los docentes el mismo número de cursantes, de manera de repartir esfuerzos en forma democrática y poder brindarles una mejor y más rápida atención. Cada tutor tenía la obligación de responder el correo de sus cursantes tres veces por semana, en días prefijados. Por otra parte, se puso a disposición de los alumnos un Foro de discusión que les permitiera tener una fluida comunicación entre ellos y con los tutores. En este se presentó una consigna, que les permitiera abrir un debate sobre algunos de los contenidos abordados en el curso. Debe señalarse que fueron pocos los que accedieron a esta instancia, si bien los tutores alentaron la participación, esta no fue mayoritaria.

Otra de las herramientas de trabajo donde se estimulaba la interacción fueron los chats (charlas interactivas) semanal, donde tutores y cursantes intercambiaban dudas, opiniones, reflexiones, debates, con respecto a la clase correspondiente de la semana.

Cada tutor tuvo a su cargo de la corrección de las actividades obligatorias y del trabajo final de aquellos alumnos que quedaron bajo su responsabilidad. Se hace necesario aclarar, que la división de tareas no implicó comportarse como en compartimentos estancos, dado que tanto durante la redacción de los contenidos, cuanto en el seguimiento de los alumnos se mantuvieron consultas permanentes, para ajustar y compatibilizar criterios, por otra parte los chats, fueron realizados por los docentes, desde un mismo ámbito, lo que permitió no sólo intercambiar opiniones, transformando esos encuentros en espacios de permanente evaluación de los resultados que se iban obteniendo.

III. ACERCA DE LOS ALUMNOS DEL CURSO

- Sobre el perfil de los alumnos

Sobre un total de cuarenta y siete alumnos inscriptos en los tres momentos en que este se dictó, se puede observar que mayoritariamente procuraron este curso de capacitación, docentes que tenían

entre 40 y 50 años. Dividiendo el universo en dos franjas etarias de menores de 40 y menores de 60, tenemos para la primera el 46% y para la segunda el 54%.

En cuanto a su formación profesional, solamente el 6% de los alumnos no eran docentes, de los restantes, todos tenían formación terciaria o universitaria como docentes y ejercían su profesión en escuelas ya sea a nivel de la EGB o en la educación Polimodal. Esa mayoría docente también lo era en cuanto a su formación de la especialidad en Historia, aunque también algunos poseían otros títulos de profesor en “Ciencias Sociales” y en “Castellano y Ciencias”.

Con respecto al lugar de residencia, un porcentaje importante residía fuera de la ciudad, el 77.2%. Vivían en la ciudad de Rosario el 22.7%; en localidades menores y cercanas a ésta, el 27.2%. Mientras que el restante 50%, vivía en el momento del curso en lugares tan distantes como, ciudad de Salta, Junín de los Andes, Viedma, Puerto Madryn, Bahía Blanca, Concordia, Buenos Aires y dos alumnos en el extranjero, uno en Italia y otra alumna en los Estados Unidos, ésta de nacionalidad argentina, pero residente norteamericana desde más de una década.

Otra información importante a tener en cuenta es que de ese universo, informaron trabajar hasta 40 horas semanales el 82% de los alumnos, el 18% restante trabajaba hasta 20 horas semanales.

Ninguno de los alumnos en las tres oportunidades que se dictó, tenían experiencia anterior en Educación a Distancia. También eran escasas sus habilidades con la tecnología informática, esto muy marcado entre los mayores de 40 y 50 años. En tanto los más jóvenes prácticamente nunca consultaron la mesa de ayuda y mostraban mayor soltura en el manejo de las diferentes herramientas del curso. Por otra parte, ante la pregunta –incluida en su ficha de inscripción-, como habían tomado conocimiento del curso, contestaban: “a través de Internet”, en tanto los mayores, la información la habían obtenido por los medios de comunicación o a través de otra persona.

La mayoría realizaba sus estudios sólo, desde su domicilio y con su propia computadora. Hubo dos casos de profesores colegas de colegio que compartieron el estudio y la realización de las evaluaciones obligatorias, y otro en que solamente uno poseía PC y conexión a Internet que compartía con su colega.

Se evidenció también –sin que podamos establecer valores estadísticos- que los alumnos residentes en lugares más distantes, debieron enfrentar serias dificultades técnicas, y muchas veces su conexión a Internet se hacía desde espacios públicos y hay varios casos que debieron interrumpir el cursado, y al ser interrogados por las causas, respondieron que les resultaba difícil de vencer las dificultades tecnológicas.

- Sobre el rendimiento académico

Para analizar el rendimiento académico de los alumnos, se hace necesario diferenciar los cursos, ya que, aunque el perfil de los cursantes se repitió, -al decir perfil nos referimos a edad, título de formación, inserción profesional, lugar de residencia, etc.-, los grupos si resultaron diferentes, en cuanto al grado de participación, las relaciones establecidas entre ellos y entre alumnos y tutores.

El primer curso se realizó entre los meses de octubre y diciembre de 2001. Se anotaron al curso 9 alumnos, de estos sólo 6 lo realizaron totalmente, 2 alumnos consultaron todas las clases, pero nunca enviaron sus trabajos evaluativos, aunque en alguna oportunidad se comunicaron por medio de correos, haciendo alguna consulta sobre los contenidos, pero no participaron de los “chats”, o del foro. Tampoco respondieron a los mails enviados, invitándolos a participar activamente, o interrogándolos sobre las razones de su no participación, lo más llamativo fue el único varón inscripto, accedió 115 veces al curso, leyó todos los mensajes sin nunca haber enviado ninguno.

A los “chats”, solamente una alumna asistió a todos, otros sólo participaron algunas veces, a todos les resultaba difícil la utilización de las herramientas dadas sus limitaciones en el manejo de la tecnología, la que continuó hasta el último día participando del “chat”, terminó aprendiendo a controlar la técnica, lo cual la satisfacía y enorgullecía, en una oportunidad expresó que hasta el año anterior sólo *“tocaba la computadora para pasarle la franela y colocarle las fundas”*. La adquisición de tal habilidad ya era para ella extremadamente satisfactoria. No interactuaron entre ellos, del foro participó sólo una, la mayoría justificó las reiteradas ausencias a los chats, por cuestiones laborales, prácticamente no tenían disponibilidades horarias, y resultó imposible encontrar día y hora en que un número mayor coincidiera en los horarios. La alumna que entró al foro, era la más joven del grupo, y la que mejor controlaba la tecnología.

Podríamos decir que alumnos activos sólo fueron cinco, que son los mismos que llegaron en condiciones de dar la evaluación final. De cualquier forma, los dos trabajos evaluativos obligatorios, sólo dos cursantes lo enviaron a término y entendieron correctamente la consigna y fueron aprobados sin necesidad de corrección, otros dos fueron devueltos para correcciones. Los restantes alumnos, aunque se les prorrogó largamente el tiempo de entrega, nunca lo hicieron. En cuanto a las evaluaciones finales, resultaron altamente positivas. Una de las alumnas, -ya terminado el curso-, y aun cuando le fuera postergada la entrega, considerando lo limitadísimo de su tiempo disponible para el estudio –trabajaba más de cuarenta horas semanales frente a curso- resolvió no cumplimentar las instancias evaluativas. Su formación era de Profesora de Ciclo Básico en Castellano y Ciencias. Percibimos que le resultaba de extrema complejidad lo que el curso proponía. Envío un correo personal donde justificaba su abandono y en términos muy amable agradecía nuestra elasticidad para cumplimentar las exigencias.

En general se estableció una excelente relación entre los alumnos y los tutores y todos afirmaron que el curso había satisfecho sus expectativas. Tres de las alumnas se interesaron por nuevos cursos.

En el segundo, dictado entre los meses de mayo y julio de 2002, se inscribieron catorce alumnos. De los tres fue el que tuvo mayor participación, tanto a los chats, a los foros, así como fue muy abundante la comunicación mantenida con los tutores, como entre los alumnos. Los chats fueron extremadamente ricos en discusiones y reflexiones. Hubo mucha lectura de la bibliografía recomendada, de los catorce solamente tres, nunca enviaron sus trabajos evaluativos, y no respondieron a los correos enviados por los tutores instando a su participación. Uno de estos, eran una alumna residente en Estados Unidos, ingresó al primer chat, aunque cuando este estaba terminando y sólo un tutor aun estaba conectado, expresó que dada la diferencia horaria, era ese el momento en que le era posible ingresar. Consultó todas las clases, leyó los correos que se le enviaban, pero no volvió a tomar contacto. Tenía estudios incompletos de la Licenciatura en Geografía.

Este segundo grupo asumió un compromiso mayor al de los otros dos, respondieron activamente frente a los objetivos planteados, podría calificárselo como un grupo altamente demandante, lo que se vio reflejado en la participación en el foro, en los chats y en los abundantes correos enviados a sus respectivos tutores. Si bien algunos tuvieron dificultades en el uso de las herramientas del curso, por absoluto desconocimiento, fueron superándolas rápidamente y consultaron reiteradamente hasta conseguir la habilidad necesaria para su manejo.

Con respecto a los trabajos evaluativos, sólo algunos pocos debieron ser devueltos para correcciones antes de ser aprobados, y realizaron la evaluación final el 64%. Ésta a partir de este segundo dictado, se la implementó un segunda opción, a distancia. Esto facilitó que varios de los

cursantes pudieran realizarla, ya que muchos de ellos residían en lugares extremadamente distantes. La defensa de la monografía la cumplimentaron en forma presencial aquellos alumnos con residencia en la ciudad o en localidades muy próximas, en tanto los otros –cinco alumnos- lo hicieron a través de un chat, a distancia. Los resultados en general fueron muy buenos.

El grado de interacción entre ellos y con los tutores fue excelente, superando el espacio virtual, al finalizar el curso organizaron un encuentro presencial con características sociales: un almuerzo, en donde no sólo asistieron los alumnos residentes en Rosario, los de localidades cercanas, sino que también viajó especialmente para el evento un alumno que vivía en Buenos Aires y los tutores fuimos invitados especiales.

En referencia al tercer grupo, -el cursado se dio entre los meses de septiembre y noviembre de 2002-, el número de cursantes, los resultados y la experiencia fue similar a la del segundo, si bien no tuvo el mismo grado de participación e interacción. En este caso lo que debemos destacar es, la incidencia que tuvo para un grupo importante, no tener a su disposición los medios tecnológicos adecuado. Tres alumnos de la ciudad de Salta, no pudieron acceder al curso más que en la primera semana. Uno sólo de ellos poseía computadora y correo electrónico, que se habían propuesto compartir. Este debió trasladarse a una localidad del interior de la provincia donde no contaba con ningún tipo de conexión, por lo cual los tres debieron dejar inconcluso el dictado.

Algunos de los motivos que evaluamos como responsables del poco satisfactorio resultado del primer curso, creemos reside, por un lado en que el dictado comenzó –a nuestro entender- demasiado tarde en el año, siendo que todos los participantes eran docentes, noviembre y diciembre son meses de mucha actividad, pruebas, notas, exámenes, etc. Sin excepción todos los alumnos dijeron estar muy atareados.

Si a esto le sumamos lo complejo y traumatizante del final del año 2001, que no sólo habrá afectado a los alumnos como a nosotros mismos –los docentes-. Por otra parte, no hubo una buena difusión del curso, se dio a conocer por los medios de comunicación local y por supuesto estuvo en la página de la UNR. Por problemas presupuestarios en la Universidad, hubo que suspender la publicidad por folletería que estaba programada.

Pero aquí también debemos considerar que frente al primer curso los tutores hacían su primera experiencia, ese también es un factor a considerar, no creemos que simplemente los alumnos hayan sido mejores en las dos últimas oportunidades, creemos que nosotros también estábamos mejorando.

- Casos testigos

- El caso de una alumna de Junín de los Andes puede resultar interesante para su análisis. En la década del '80 egresó de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario con el título de Licenciada y Profesora de Historia. Radicándose, tiempo más tarde en el sur, donde ejerció como docente. Expresó que la había motivado inscribirse a este curso, su necesidad de actualizarse en torno a los avances teóricos y metodológicos dentro del campo la Historia Argentina y Latinoamericana Contemporánea y las dificultades, por su lugar de residencia, de hacerlo en forma presencial.

No le interesaba la acreditación, aunque no lo planteó desde un primer momento, no realizó las dos actividades obligatorias ni la evaluación final, pero manifestó, una vez finalizado el curso, que le había resultado de suma utilidad, porque lo pudo utilizar con sus alumnos, quienes participaron de las Olimpiadas en Ciencias Sociales, realizadas en Neuquén, donde algunos de los temas de historia argentina solicitados en la competencia coincidían con los desarrollados en el curso.

Asimismo, en este caso particular, podemos afirmar que la sola presencia de la tecnología no garantizó su apropiación social, y que el acceso a Internet y a la tecnología de la información no se da en condiciones de equidad geográfica, ya que cuando la alumna, que no poseía Internet, pretendió acceder a los chats desde otro lugar, no pudo hacerlo porque, Junín de los Andes, había una sola cabina telefónica para toda la población y a las 19 horas –harario en que se realizaban los chats- las computadora estaban ocupadas. La publicación de éstos pudo subsanar, en parte, el problema.

Diferente es el caso de un alumno italiano, domiciliado en Civitanova Marche, Mascherata, licenciado en economía y con un interés muy marcado por conocer la Historia Argentina, en especial sobre el período de la última dictadura militar. Ese interés lo había llevado a ver películas, prácticamente todas las que se realizaron sobre este período, así como a inscribirse al curso, si bien su tema motivador excedía el período abordado, opinó que era enriquecedor tener un conocimiento más exhaustivo de nuestra historia:

"Naturalmente yo logré algunas conclusiones por consecuencias de mis lecturas y de mi cultura. Y ya sé que no son tantas. Por eso, soy consciente que a través más lecturas y más discusiones (con Ustedes tutores, por ej. o amigas) yo podría cambiar mis ideas"

La relación docentes-alumno establecida con él a lo largo del curso, merece destacarse. Si bien tenía un manejo adecuado de nuestra lengua, debimos esforzarnos en escribir correctamente y que, sobre todo, en los chats no se nos deslizaran modismos que pudieran dificultarle la comprensión de las respuestas.

En este proceso de articulación académica y pedagógica logramos además, establecer una relación cordial que se vio reflejada en un hecho concreto: debido a las imágenes por todos conocidas, que en el año 2002, recorrieron el mundo sobre la situación de exclusión y de marginalidad en que vivían amplios sectores de la población de nuestro país, el alumno demostró su preocupación por los tutores: *"Espero que estén bien, aunque por la TV italiana hablan mucho ahora de las malas cosas que pasan por allá. De todos modos, te deseo lo mejor"*. Al mismo tiempo, solicitaba que se le hicieran comentarios sobre la situación económica, social y política del país. Los tutores, debieron redoblar el esfuerzo para explicarle aspectos de la historia que, de gran complejidad aun para los nativos, se sobredimensionaba frente a un europeo. Su avidez por conocer nuestra historia y nuestro complicado presente demandó más tiempo y atención que cualquier otro.

Muy riguroso a la hora de cumplir con lo pautado en el curso: por ejemplo, con las sesiones de chat, las que se realizaban de 19 a 20 horas local, para él era entre las 12 y 01hs., lo que representaba un gran esfuerzo, aun así estuvo presente en todos los encuentros.

En el caso de este alumno, el acceso a las tecnologías le permitieron un manejo carente de dificultades. Además, resolvió el acceso a la bibliografía necesaria para el trabajo final_ con menos dificultades que un alumno argentino, que viva en poblaciones alejadas de los centros más importantes de nuestro país.

Otra experiencia que contribuyó al proceso de enseñanza-aprendizaje y que merece ser destacada, fue la ocurrida el día 26 de junio del 2002. El tema del día correspondía a la clase número 6, "La Revolución Argentina y las Nuevas Izquierdas". Ese día, en la ciudad de Buenos Aires, se realizaba la marcha de los "Piqueteros" con el trágico resultado por todos conocidos, a las 19 hs., cuando todos nos encontramos para la sesión semanal de chat, comenzaron a difundirse los acontecimientos por los noticieros informativos.

Fueron estas circunstancias que nos permitieron vencer el prejuicio original, vinculado a aquello de que la prescindencia del aula podría empobrecer la dinámica de una clase. Cuantas veces nos

preguntamos: ¿ si las nuevas tecnologías llegarían a ser suficientes y reemplazar los recursos que cotidianamente se utilizan en una clase presencial: documentos, imágenes, preguntas? ; ¿ si su utilización ello no ocasionaría un empobrecimiento del debate, del disenso y del accionar solidario que implica el aula?. Los particulares momentos que se estaban viviendo, fueron colocados por los alumnos entre horror y grandes cuestionamientos; desde allí, el presente sirvió de disparador y pudimos realizar un repaso unidades anteriores, al relacionarlo otros temas del curso: características de los golpes militares, autoritarismo, democracias y semidemocracias, las debilidades estructurales de la democracia, el rol del ciudadano, el papel desempeñado por las corporaciones a lo largo de la historia, la influencia del contexto internacional en los países latinoamericanos, etc.

Por último podemos mencionar el caso de otro alumno, un señor de 59 años de profesión Capitán de Ultramar, Perito Naval y Práctico de Río. Dada los horarios y días de su trabajo, que no tienen padrón fijo, no podía tomar compromisos ciertos con horarios estrictos y predeterminados. Llenaba sus horas vacías de navegación, estudiando temas de su interés sin otro objetivo que no fuera ese, satisfacer sus inquietudes. Desde su barco, escribía larguismos correos, donde comentaba los textos que se le indicaban, intercalándolos con historias personales y recuerdos de aquellos períodos que ahora estudiaba y a la luz de los nuevos conocimientos, reflexionaba sobre sus anteriores interpretaciones, de aquello que había sido su realidad. Fue un alumno motivador, participó de todos los chats que coincidieron con momentos en que estaba en tierra, -comentó que no podía costear el carísimo servicio de internet vía telefonía celular-. Envío los trabajos evaluativos en tiempo y forma y realizó la evaluación final exitosamente.

IV. CONCLUSIONES

Si uno de los objetivos de los programas de estudios “A Distancia” es acortar “distancias”, esta experiencia consiguió cumplirlo. Pensada para docentes necesitados de actualización y readecuación de su formación, a fin de poder hacer frente a las nuevas exigencias que se les imponen en el marco de la Ley Federal de Educación, pudo cubrir esta demanda. Personas que por su lugar de residencia o por lo limitado de su tiempo disponible, no hubieran podido acceder a cursos de este tipo, si la oferta sólo fuera planteada en instancias presenciales, las nuevas tecnologías aplicadas a la educación lo hicieron posible.

El hecho de que el curso haya sido construido de manera flexible y abierta; utilizando las nuevas tecnologías de la información y comunicación, permitió expandir la oferta educativa con un alcance que superó ampliamente la zona geográfica de influencia de la Universidad Nacional de Rosario. Al mismo tiempo consiguió un objetivo no expresamente planeado, satisfacer a otros sectores que demandan educación permanente.

Si bien, el plantel docente que se ocupó del diseño, la elaboración de los contenidos y posteriormente el dictado del curso, tienen una larga experiencia en el área de la Historia Argentina y Latinoamericana, como tutores, debieron aprehender las lógicas que componen el campo virtual, que en un comienzo resultaban un tanto ajenas. La implementación de la experiencia piloto y el dictado del primer curso, que contó con pocos alumnos, más el constante asesoramiento del equipo del Área Educativo-Comunicacional de PUNTOEDU, permitió el adiestramiento necesario para lograr una adecuada interacción entre docente y alumno y posibilitó desarrollar este curso de acuerdo a sus potencialidades.

Por ser las Ciencias Sociales una de las áreas donde los contenidos estaban más desactualizados y anacrónicos y, aun más específicamente para el caso de la Historia, este curso

pretendió -y pretende en futuros dictados-, dar respuesta a la demanda de numerosos docentes que se encuentran con una nueva currícula pero sin la formación específica. Por los datos obtenidos en las encuestas realizadas y por la comunicación establecida con los alumnos-docentes a lo largo de los cursos, se ha observado que, paralelamente al cursado, algunos de ellos han comenzado a aplicar los conocimientos con sus alumnos.

Y al mismo tiempo que facilitó una mayor especialización y actualización en el campo de los conocimientos específicos, tuvo un valor agregado, implicó para ellos, la iniciación en el manejo de las nuevas tecnologías en el campo de la información y comunicación.

Quedan pendientes problemas aun no resueltos. A cuántos alcanzan esta nueva propuesta? Cuántos docentes o ciudadanos comunes ansiosos por acceder a una nueva capacitación o formación permanente, no pueden hacerlo simplemente por el costo de la manutención de la conexión al servicio? Cuántas escuelas, bibliotecas o espacios comunitarios pudieron incluir los soportes necesarios para acceder a ofertas como ésta? Y cuántas instituciones que contando con ella, sólo poseen una línea telefónica, -por otra parte excesivamente costosa- que dificulta enfrentar este desafío?

La respuesta no está totalmente en manos de quienes planean nuevas formas para ampliar la oferta educativa de modo más flexible y abierta con la utilización de nuevas tecnologías. Pero es un esfuerzo necesario, imprescindible y urgente que debe ser hecho.

ⁱ Los resultados de esta investigación se encuentran en : "*Algunas reflexiones en torno a una experiencia a distancia: el dictado de la asignatura Historia Argentina y Latinoamericana en la modalidad semipresencial*". Pueden consultarse en el Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Volumen 5, Año 1999/2000, pp.21-33

ⁱⁱ Ver al respecto: Finocchio, Silvia: "Programas y textos en la historia de cuatro asignaturas de nuestra escuela media: Historia, Lengua y Literatura, Educación Cívica y Física". La autora señala que "dentro de estos cuatro modelos propuestos, el de esta asignatura (Historia) se caracteriza por un prolongado atraso en relación con la evolución de la disciplina científica y por su escasa respuesta actual a lo que demanda la sociedad de este saber". Esta descripción corresponde a comienzos de los años noventa, antes de la renovación curricular impulsada por la Ley Federal.

ⁱⁱⁱ Ver por ejemplo : "Diseño Curricular Jurisdiccional del Tercer Ciclo de la E.G.B", elaborado para los espacios curriculares de Formación Ética y Ciudadana y Ciencias Sociales por el Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe, año 1999.